

# Premios Nacionales de Medio Ambiente 2004



Foto de familia de la ministra de Medio Ambiente, la subsecretaria del Ministerio, los premiados y los presidentes de los diferentes jurados de los Premios Nacionales de Medio Ambiente.

El profesor Federico Aguilera Klink, Martí Boada, la Asociación Ecologistas en Acción y los periodistas José María Montero y Antonio Cerrillo han sido los galardonados con los Premios Nacionales de Medio Ambiente y el Premio Nacional de Periodismo Ambiental 2004.

*Texto: Carmen Alfonso  
Fotos: Vicente González*

**El** pasado 29 de noviembre fueron entregados en la sede del Ministerio de Medio Ambiente, los Premios Nacionales de Medio Ambiente y el Premio Nacional de Periodismo Ambiental. Cada uno de los premios está dotado con 21.000 euros y diploma.

El Premio Nacional Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente ha sido otorgado a Federico Aguilera Klink, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de La Laguna, como reconocimiento a sus numerosas e interesantes aportaciones

a lo largo de su dilatada carrera profesional.

En esta ocasión el Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza ha recaído, de manera compartida, en Martí Boada Juncà y en Ecologistas en Acción.

En el caso del profesor Martí Boada, este premio le ha sido otorgado por haber combinado de forma excepcional una brillante labor a nivel científico con un importante trabajo en el ámbito de la investigación, la docencia y la comunicación, habiendo iniciado, ya en 1978, la primera escuela

de la naturaleza en España.

Por su parte, el reconocimiento a Ecologistas en Acción se debe a haber sabido integrar en un solo movimiento ecologista un gran número de entidades que actuaban de forma local instrumentado así un amplio proyecto de ámbito estatal. El premio fue recogido en nombre de esta asociación ecologista por Theo Oberhuber, coordinador general de Ecologistas en Acción.

El Premio Nacional de Periodismo Ambiental ha sido otorgado, también de forma compartida, a José María Montero y a Antonio Cerrillo por la amplia trayectoria periodística y de divulgación en temas ambientales.

La ministra de medio Ambiente, Cristina Narbona, presidió el acto, y dio la enhorabuena a los premiados por el trabajo destacado de cada uno de ellos en sus correspondientes campos. Y señaló que por primera vez, en esta edición, no ha habido ningún representante del Ministerio de Medio Ambiente en los diferentes jurados. Los presidentes de los jurados fueron: Josefina Gómez Mendoza en el Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza, José Manuel Naredo en el Premio Nacional Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente, y Joaquín Araujo en el Premio Nacional de Periodismos Ambientales.

Narbona apuntó que este año ha sido el último que se ha convocado el Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza, ya que anunció que se ha creado una Fundación que lleva su nombre y será ésta la que convoque este premio con el apoyo del Ministerio de Medio Ambiente.

En su intervención, Cristina Narbona se comprometió a ir dando pasos hacia un desarrollo sostenible, ya que destacó que nos encontramos a años luz en temas ambientales con respecto a otros países. Apuntó que “España lleva, por ejemplo, un retraso de 30 años en el gran debate del agua con respecto a Estados Unidos, donde el presidente Jimmy Carter aparcó una serie de megaproyectos entendiendo que la política del agua se tenía que hacer con otras herramientas”.

Del mismo modo, la ministra se comprometió a abordar los problemas y comentó que antes de poner

en marcha megaproyectos, tenemos que saber qué problemas tenemos que resolver y cómo los podemos resolver. A este respecto afirmó que, “de cara al futuro, es necesario contar con herramientas nuevas, como es el caso de la Directiva de Evaluación Ambiental Estratégica del conjunto de proyectos que se lleven a cabo”, y precisó que “en estos momentos el Ministerio de Medio Ambiente está trabajando en el texto de transposición de dicha Directiva”.

Respecto a los premiados, Narbona aseguró que el Ministerio quiere ser la voz de los que hasta ahora han tenido menos voz en materia ambiental en este país. Por eso destacó que se está configurando el Consejo Asesor de Medio Ambiente para que sea de verdad un consejo asesor, y ayude a que cada vez los ciudadanos sean más conscientes de la situación ambiental. También hizo hincapié en la importancia de los medios de comunicación como cauce de información hacia los ciudadanos y señaló que desde el Ministerio se quiere fortalecer la especialización en información ambiental y que haya un papel más claro de los medios de comunicación a la hora de transmitir a los ciudadanos lo que deben saber para valorar adecuadamente a sus representantes políticos.

Por último destacó que “estos premios están convocando a la ciencia, a la divulgación de la ciencia y a

la participación y movilización de los ciudadanos. Necesitamos estos tres pilares para que este Ministerio pueda seguir tomando decisiones que muchos ciudadanos pueden no comprender. Por ello quiero agradecer a todos los premiados su trayectoria personal y su implicación activa”.

Por su parte, el profesor Federico Aguilera Klink, en representación de todos los premiados se cuestionó cuáles son los problemas ambientales. Hizo referencia al Informe Brundtland cuando afirmaba que “la desigualdad (en la toma de decisiones y en la apropiación del capital ecológico, por

parte de los países industrializados) es el principal problema ambiental del planeta y su principal problema de desarrollo”. Y esta desigualdad, este problema de poder, de tomar decisiones autoritarias, de ignorar a los menos poderosos, se repite a nivel local, nacional



*Cristina Narbona, ministra de Medio Ambiente, durante las palabras que dirigió al público presente en la entrega de los Premios.*

y global.

Ante esta situación, Klink destacó “que la solución de los problemas ambientales requiere más conocimiento (científico y no científico), unos medios informativos que ayuden a entender qué es lo que ocurre, en vez de ocultarlo, más gestión y una toma de decisiones realmente democrática, con participación de verdad, no haciendo un trámite de ella, sino empezando por preguntarse ¿cuál es el problema?, es decir, compartiendo el diagnóstico con los afectados. Esto es especialmente cierto a la hora de abordar cambios en los estilos de vida que requieren cambios mentales e institucionales importantes, en temas clave como el transporte, la energía, el agua y los residuos. Se trata, en suma, de ecologizar la vida cotidiana pues, de lo contrario, ni los espacios llamados protegidos escaparán al deterioro”.

El profesor Klink apuntó que muchos de los problemas ambientales están relacionados con los “megaproyectos” y puntualizó que “en la mayoría de ellos se insiste en aportar una solución –financiada habitualmente

*El profesor Federico Aguilera Klink tomó la palabra en representación de todos los premiados.*



con fondos públicos- sin definir previamente y con claridad cuál es el problema. Sabemos que apenas se gestionan el agua, la energía, los residuos y el transporte y, sin embargo, se sigue pidiendo “como si fueran soluciones”, pero sabiendo que no lo son, más embalses, más centrales de energía, más incineración y más carreteras, en una huída insostenible hacia delante”.

Finalmente, Klink destacó que “hay otras maneras de hacer las cosas, de gestionar el medio ambiente y de tomar decisiones. Los hábitos mentales e institucionales pesan mucho y son difíciles de cambiar. El poder, entendido como capacidad de imponer reglas de juego, de cambiarlas e incluso de violarlas impunemente, así como de crear confusión, es enorme. Por eso, la información veraz y el debate público real, para contrastar la calidad de los argumentos, son exigencias que sólo pueden beneficiar a esa toma democrática y eficiente de decisiones. La construcción y financiación de espacios públicos de debate, foros de ciudadanos, mesas de diálogo, etc..., es imprescindible”, concluyó Klink.



## Federico Aguilera Klink, Premio Nacional Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente

El profesor Federico Aguilera Klink ha sido galardonado con el Premio Nacional Lucas Mallada de Economía y Medio Ambiente, un reconocimiento a su labor de investigación que ha contribuido de forma importante al estudio de los vínculos que unen a la economía con el medio ambiente en España. Klink es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de La Laguna desde 1981 y ha centrado su labor docente y científica en materias como la economía de los recursos naturales y del medio ambiente. Asimismo ha publicado numerosos artículos en revistas y participado en diferentes proyectos internacionales.

**¿Qué significa para usted haber sido galardonado con el Premio Nacional “Lucas Mallada” de Economía y Medio Ambiente?**

Entiendo que es el reconocimiento público a una trayectoria profesional original e innovadora, que abarca más de veinte años, y que está centrada en el estudio de las relaciones entre la economía y el medio ambiente, tanto desde el punto de vista de la investigación como del de la docencia.

**¿Cómo se pueden conjugar Economía y Medio Ambiente?**

No hay recetas. Se trata de reconocer que la economía, en tanto que actividad humana, está inserta en la naturaleza o en el medio ambiente al que afecta y del que depende para su continuidad. La siguiente cuestión consistiría en plantearse ¿Qué tipo de economía es compatible con el medio ambiente? Pero algo tan elemental y tan obvio choca con unos intereses estrechos y con unas miras a corto plazo que pueden llevar al mundo al desastre. En cualquier caso, el problema no es nuevo. Ya Aristóteles, en su Política, planteaba la distinción entre la economía o gestión de la casa, cuyo equivalente actual sería la gestión del planeta-casa, y la crematística, que sería el arte de hacer dinero. Da la impresión de que en las actuales Facultades de Economía se estudia más crematística que economía aristotélica.

**El desarrollo humano y, por tanto, económico, genera impactos en el medio natural, ¿Cuáles son los impactos más importantes provocados y cómo se puede llegar al equilibrio?**

De acuerdo con el Informe Brundtland, se puede

decir que los impactos más importantes son el resultado de cómo se toman las decisiones, por parte de los países más poderosos (estamos hablando del poder en el sentido de tener capacidad para fijar las reglas de juego, para cambiarlas y, también, con frecuencia, para violarlas impunemente) ignorando los límites ambientales, ignorando a las personas y apropiándose del capital ecológico del planeta. Así pues, los problemas ambientales más importantes no serían los que, coloquialmente, entendemos por diferentes tipos de contaminación sino sus causas reales.


**¿Cómo se podría conseguir un desarrollo económico sostenible?**

Reconduciendo la economía y los estilos de vida hacia el modo, que no tiene por qué ser único ni uniforme, que sea realmente compatible con el mantenimiento de las funciones ambientales de los ecosistemas.

Esto es planteado por Norgaard como coevolución o proceso de desarrollo coevolutivo entre el sistema social, el económico y el ambiental. Es necesario, por lo tanto, un cambio mental e institucional.

**Una de las vertientes de su labor científica está centrada en la economía del agua, ¿en qué consiste?**

Está muy relacionada con lo

anterior. El punto de partida consiste en considerar al agua como un activo ecosocial, es decir, como un bien que es fundamental para la vida, de hecho es la vida. Pero para que pueda seguir cumpliendo sus funciones es necesario fijar y aplicar criterios, creando un marco institucional adecuado para su uso en términos de calidad y cantidad. La unidad de gestión sería la cuenca hidrográfica y es importante tener claro que no hay gestión del agua sin gestión del territorio. En cualquier caso es fundamental empezar a asumir que ya pasó la época de la escasez física del agua y de la construcción generalizada de más embalses y trasvases. En la actualidad, la escasez es, fundamentalmente, económica. Esto significa que hay suficiente agua para satisfacer las “necesidades” reales pero no hay incentivos adecuados para llevar a cabo una gestión adecuada de ella. Ese es el reto actual por el que se preocupa la nueva economía del agua, la gestión encaminada hacia un uso más sabio en lugar de su despilfarro. 



## Martí Boada, Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza

El profesor Martí Boada, Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza, es doctor en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y uno de los ecólogos más respetados de nuestro país. Con este premio, compartido con la asociación ecologista Ecologistas en Acción, se reconoce su labor de divulgación de los recursos naturales y la biodiversidad. Martí Boada también es investigador del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental de la UAB y presidente del Parque Natural del Alto Pirineo. Es autor de numerosos libros y artículos científicos de divulgación y recibió, en 1995, por parte del Forum Global 500 de las Naciones Unidas, el premio Global 500.

**¿Qué significa para usted haber recibido el Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza?**

Estoy muy contento porque el trabajo de las personas que trabajamos por un cambio hacia un futuro sostenible durable es una tarea de corredor de fondo, y hay momentos que piensas que no estas bien orientado y puedes tener momentos de caída. En los últimos tiempos he trabajado mucho en diferentes campos y en distintos países y me encontraba algo desfondado. Este premio me ha positivado. Creo que en mi caso se ha premiado la humildad, soy un científico que ha publicado mucho, pero no soy una persona muy sonora.

**En su opinión, ¿En qué puntos ha mejorado y empeorado el medio ambiente?**

El modelo de consumo actual nos va a llevar a muchos problemas, cada día tenemos un mayor consumo per cápita. No es posible plantear un mundo con equidad y solidario a nivel planetario porque el modelo del primer mundo no es exportable. Los problemas a escala global más notorios provienen del modelo primermundista vigente que no es sostenible. Da la impresión de que a veces estamos atentos a cosas menores y no atacamos críticamente a lo principal que es este modelo de consumo. Por ejemplo en el área metropolitana de Barcelona hay un consumo per cápita de 30.000 kilocalorías diarias por individuo, y hay medianas en algún estado de Estados Unidos que es superior a 200.000 kilocalorías diarias. Nosotros expiamos nuestro modelo abusivo de consumo poniendo trabas al desarrollo en el tercer mundo. El actual modelo, con buenas bases científicas, hay que pararlo. El término conservar es totalmente progresista, es lo más

solidario, inteligente y comprometido, es el futuro, y conservar no significa parar procesos.

Desde el punto de la mejora ambiental, se puede decir que ha aumentado la conciencia urbana en temas relacionados con la protección del medio, la sociedad empieza a poner en valor el respeto al medio natural.

**¿Cuál es el papel de la universidad y de la ciencia en la conservación de la biodiversidad y en la consecución del desarrollo sostenible?**

Es un factor clave y son las bases del conocimiento. El profesor Margalef decía que la información en términos ambientales y sociales si es buena hace más efectiva todas aquellas acciones que se lleven a cabo, si es mala, como mínimo divide. Y la ciencia puede hacer esta aportación. Quizá uno de los riesgos que sufre la ciencia es la endogamia y que en ocasiones los compartimentos puedan estar muy cerrados. Creo que en la cultura de la sostenibilidad es muy importante que el científico se la juegue, con base científica, pero con un importante compromiso social. Es una opción personal, pero es muy importante. En los últimos tiempos estamos viendo cómo, afortunadamente, son bastantes los científicos que han salido de su torre de marfil. La ciencia es básica para no equivocarnos.

**¿Cómo percibe la sociedad esta apertura del mundo científico?**

La Academia de la Ciencia ha vivido bastante distante del conocimiento empírico popular y de la sociedad y esto ha sido un proceso negativo. En los últimos tiempos ha ido cambiando, ha habido una socialización de la Academia, apertura que llega a más clases sociales.

Creo que en estos momentos hay un proceso de rotura de frontera, la Academia era un ámbito reservado a mentes muy brillantes o clases sociales determinadas. Esto ha cambiado de forma muy significativa pero aún hace falta avanzar mucho, ya que hay líneas muy notorias en ciencia que conducen a un lenguaje muy técnico y distanciado del lenguaje popular. Hay una tendencia generalizada positiva, pero hay que ser un poco crítico a las variables elitistas, en una cultura sostenible, en mi opinión, este tipo de variables debe superarse.

**Se le conoce como un "pedagogo ambiental", ¿Cuáles son los retos y los obstáculos de la educación ambiental?**

Aunque desde mis inicios y en la actualidad me dedico a la docencia y a la pedagogía ambiental, desde hace varios años estoy trabajando en temas de cam-



bio climático, cambio global y biodiversidad desde el punto de vista de la bioindicación. Pero la educación ambiental tiene que evolucionar, ya que hasta ahora ha seguido un ritmo ralentizado y tiene un discurso un poco estancado. La educación ambiental es básica y muy importante, pero no hay que entenderla como un instrumento para capacitar a nuestros jóvenes, sino que tiene que llegar a la sociedad adulta. Incluso el mismo término "educación ambiental" se está revisando

porque es un término arrogante. No todo es educación ambiental, creo que una buena participación y una buena comunicación es fundamental. También creo que en la educación ambiental hay una línea catastrofista preocupante, no podemos decir a los niños que si no son buenos ambientalmente irán al infierno ambiental. No podemos seguir con el argumento de que el planeta no va a aguantar, ya que esto desconecta del problema. Hay que eliminar el discurso catastrofista. ☞

## **Ecologistas en Acción, Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza Theo Oberhuber, coordinador general**

Ecologistas en Acción es una confederación de 300 grupos ecologistas de ámbito estatal y forma parte del denominado ecologismo social, aquel que entiende que los problemas medioambientales tienen su origen en un modelo de producción y consumo cada vez más globalizado, del que derivan otros problemas sociales, y que hay que transformar para evitar la crisis ecológica. Debido a su larga trayectoria en la defensa de los valores ambientales, esta asociación ecologista ha sido galardonada con el Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza, premio compartido con el profesor Martí Boada.

**¿Qué supone para Ecologistas en Acción haber recibido el Premio Nacional Félix Rodríguez de la Fuente de Conservación de la Naturaleza?**

Fundamentalmente un reconocimiento a la labor que las organizaciones ecologistas desarrollan en defensa de la naturaleza, y muy especialmente a los 300 grupos que forman Ecologistas en Acción, que desde sus pueblos y ciudades trabajan por la defensa del medio ambiente.

**¿Cuál es el balance que hacen desde su organización del movimiento ecologista desde la creación de Ecologistas en Acción?**

El movimiento ecologista se encontraba muy disperso y con numerosos grupos locales sin coordinación estable, por lo que la creación de Ecologistas en Acción supuso desde el principio un reforzamiento del movimiento ecologista y una apuesta por la coordinación, una mayor cohesión interna y el incremento de la eficacia en sus actuaciones. Además Ecologistas en Acción forma parte del llamado ecologismo social, que entiende que los problemas medioambientales tienen su origen en el modelo de producción y consumo, del que derivan otros problemas sociales, que debemos transformar para evitar la crisis ecológica.

Actualmente el movimiento ecologista está más

estructurado, realiza más iniciativas en común, y tiene mayor capacidad de difundir los problemas ambientales y sus alternativas.

**En su opinión, ¿Cuáles son los puntos más débiles del medio ambiente?**

Merecen especial mención la constante predominancia de los criterios económicos ante los ambientales y sociales, impuesta por un modelo capitalista basado en el consumo y el derroche de los recursos, y la desconexión existente entre los discursos y las acciones en todos los sectores implicados. Así es raro encontrar algún sector económico o social que no hable de desarrollo sostenible o se califique a sí mismo como comprometido con el medio ambiente, pero sus actuaciones no son reflejo de ello, si no más bien al contrario.

**¿Cuáles son los retos a los que se enfrenta Ecologistas en Acción los próximos años?**

Consolidar su organización e infraestructura territorial para hacer frente a los problemas ambientales, al tiempo que aumentamos los esfuerzos por sensibilizar a la ciudadanía sobre la insostenibilidad que supone el modelo consumista en el que cada vez estamos más inmersos.

**¿Qué abanicos de acción se abren para el movimiento ecologista con la actual reforma del Consejo Asesor de Medio Ambiente (CAMA)?**

Pese a que consideramos mejorable la nueva reforma del CAMA, lo esencial es que este consejo empiece a funcionar de forma periódica y duradera para hacer llegar la opinión del movimiento ecologista al Ministerio de Medio Ambiente, y que éste lo traslade al resto del Gobierno.

El medio ambiente tiene que estar presente en las diferentes políticas gubernamentales y la participación pública es uno de los primeros pasos para acercarnos a la sostenibilidad ecológica y social. ☞



## Antonio Cerrillo, Premio Nacional de Periodismo Ambiental 2004

El periodista Antonio Cerrillo, Premio Nacional de Periodismo Ambiental 2004, compartido con el también periodista José M<sup>a</sup> Montero, ha desarrollado la mayor parte de su labor profesional en el periódico "La Vanguardia", donde desde hace 14 años podemos leer diariamente sus informaciones ambientales. Además coordina el Grupo de Información Ambiental (GIA), integrado en la Asociación Catalana de Comunicación Científica.

**¿Qué significa para usted haber recibido el Premio Nacional de Periodismo Ambiental?**

Me siento muy satisfecho y orgulloso porque es un premio muy importante. Valoro enormemente el trabajo y la calidad profesional de los miembros que componían el jurado, algunos de los cuales son grandes profesionales del periodismo y la divulgación ambiental: Luis Guijarro, Gustavo Catalán, Javier Gregori y Joaquín Araujo.

**¿Cuál cree que es el papel del periodismo ambiental en la sociedad actual?**

Informar, opinar, descubrir y desvelar la realidad que a veces permanece oculta o prisionera de algunos. Indirectamente, todo esto significa educar, pero ésta es una tarea que compete a otros ámbitos específicamente. Pero quiero también reivindicar la necesidad de alarmar, en el mejor sentido de la palabra. Es decir, la conveniencia de poner el acento intensamente sobre problemas ambientales poco tratados y sobre los que la opinión pública debe ser sacudida: los contaminantes químicos, las malas condiciones ambientales en el trabajo, las intoxicaciones por pesticidas y plaguicidas, la factura ecológica de suelos y ríos contaminados, como el del embalse de Flix. Todo esto se debe hacer sorteando el riesgo de un enfoque apocalíptico, que desmotiva la lectura y la atención, y evitando ser acusado de alarmista, el gran estigma contra los periodistas que lanzan algunos para no tener que hacer nada. El papel nuestro es señalar el cambio de valores culturales asociados a todo esto, acompañar a nuestro lector en esta evolución marcando los ritmos acompasadamente, ajustados al

tipo de lector y público.

**¿Cómo ha evolucionado el periodismo ambiental en los últimos años?**


Es más profesional y nada militante, más competitivo con el resto de noticias (tribunales, sucesos, enseñanza, sanidad), en un contexto en el que debe abrirse hueco y ganarse un titular. Hay que lamentar el insuficiente papel de las publicaciones centradas en el medio natural y las de contenidos de ecología política, pero se ha avanzado en la prensa escrita y en los medios audiovisuales generalistas. El gran reto es transferir formación a las generaciones futuras de periodistas y desvelar la contaminación del lenguaje de quienes se han apropiado del discurso ecológicamente correcto para hacer un uso de la palabra en vano.

**¿Cuál es la situación del periodismo ambiental en Cataluña?**

Por desgracia, sólo los diarios grandes pueden tener periodistas especializados. Pero nos faltan suplementos. Hay revistas especializadas y una tradición de periodismo en este ámbito, y ahora, grandes profesionales, como Joaquín

Elcacho (Avui), Mercè Conesa (El Periódico), Jordi Martí (Radio Barcelona), Maria Josep Sánchez y Pere Ortín (TVE), Xavier Duran y Pep Ros (TV3), Jordi Bigues (El Temps), Xavier Arnella y muchos otros. Por eso queremos seguir fomentando el Grup d'Informació Ambiental de la Associació Catalana de Comunicació Científica. Tenemos muy buenas relaciones con la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) estatal, con la que tenemos que desarrollar proyectos conjuntos.

**¿Por qué cree que se cierran las publicaciones de carácter ambiental?**

Supongo que deben ampliarse sus contenidos para ganar públicos más amplios. Pero en breve saldrá una publicación en catalán de carácter ambiental que se distribuirá en todas las comunidades autónomas de lengua catalana. Es "Nat", que dirigirá Maria J. Picó. Es un motivo para el optimismo. 



## José María Montero Sandoval, Premio Nacional de Periodismo Ambiental 2004

José María Montero lleva veintitrés años dedicando trabajo, esfuerzo y mucho entusiasmo al periodismo ambiental. Director del programa "Espacio Protegido" de Canal Sur Televisión-Canal 2 Andalucía desde 1998, todas las semanas se asoma a la pequeña pantalla para dar a conocer la realidad ambiental de Andalucía. También podemos leer todos los lunes, desde 1992, en la edición de El País Andalucía su "Crónica en Verde"

y es miembro de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA). Montero ha recibido, junto a Antonio Cerrillo, el Premio Nacional de Periodismo Ambiental 2004.

**¿Qué significa para usted haber recibido el Premio Nacional de Periodismo Ambiental?**

Un premio de esta naturaleza te invita a mirar hacia atrás, tratando de explicarte por qué lo has merecido.

Por eso lo primero que se me vino a la cabeza cuando me lo comunicaron fue el primer reportaje ambiental que firmé en prensa, cuando aún no había cumplido los 18 años. Hablo de noviembre de 1981, de los humedales amenazados en el entorno de Doñana y de un pequeño periódico regional que se llamaba “Nueva Andalucía”. Han pasado justamente 23 años y por aquel entonces escribir de medio ambiente de forma regular, como yo me empeñé en hacer, era una absoluta rareza en el panorama de los medios de comunicación regionales. Desde aquel día hasta hoy han pasado muchas cosas, pero, sobre todo, han pasado muchas personas de las que he aprendido todo lo que sé. Sin el apoyo de algunos de estos pioneros y pioneras de la divulgación ambiental no hubiera tenido la fortuna de poder dedicarme, durante un plazo de tiempo tan dilatado y de forma ininterrumpida, a ejercer el único oficio que sigue alimentando mis ilusiones absolutamente todos los días.

Significa también, y esto es muy importante para mí, comprobar cómo los periodismos “periféricos”, los que se desarrollan más allá de los grandes medios capitalinos, comienzan a recibir el reconocimiento que merecen. Con demasiada frecuencia hemos sido olvidados, cuando no despreciados, por aquellos que creían que la calidad de esta tarea era directamente proporcional al tamaño del medio en que la ejerces, y no al empeño, el oficio, la continuidad o el compromiso que poníamos en ella.

### ¿Cuál es la situación del periodismo ambiental en la actualidad?

Uno podría pensar que los tiempos difíciles fueron aquellos, los primeros tiempos, pero, sin embargo, era más fácil, y hermoso, tratar de vencer el desconocimiento, que entonces predominaba en amplios sectores de la sociedad, que combatir la desidia a la que hoy nos enfrentamos. Estoy convencido de que la sociedad nos está demandando a los periodistas, a las empresas de comunicación, algo que no somos capaces de ofrecerle en la cantidad y calidad necesarias. Se percibe, en los medios de comunicación generalistas, una demanda insatisfecha de información ambiental, recogida incluso en numerosos y fiables sondeos de opinión, y esta situación, lo queramos o no, tiene que resolverse equilibrando la balanza, ofreciendo más y mejor información ambiental.

### ¿Por qué cree que es importante la especialización en periodismo ambiental?

A mí la palabra especialización me impone bastante respeto, porque cuando uno se especializa en demasía comienza a dar por sentadas algunas cosas, y por tanto

renuncia a explicarlas, y, para colmo, puede terminar escribiendo en un lenguaje que nos acerca a los verdaderos especialistas y nos aleja de los receptores que nada saben de estas cuestiones. Pero, evidentemente, usemos este término u otro parecido, a cualquier periodista hay que exigirle que, al menos, ante una noticia determinada, sepa localizar las fuentes más rigurosas y productivas, sea capaz de descifrar el lenguaje en el que se expresan y, por último, tenga la capacidad suficiente para trasladar esa información, de manera sencilla, a públicos no especializados. Pero, ¿No es esta la esencia del periodismo, de cualquier periodismo?

### ¿Se puede hablar de crisis en el periodismo ambiental?

Se puede hablar de una cierta crisis del periodismo, en general, sacrificado, en demasiados casos, a intereses puramente mercantilistas. Vivimos prisioneros de la información convocada, en la que al periodista, literalmente bombardeado por las ruedas de prensa y los

comunicados, se le “ahorra” el esfuerzo de investigar, de contrastar, de profundizar. Vivimos sometidos al suceso, a lo inmediato, a lo que no se interpreta, y despreciamos los procesos que son los que verdaderamente nos sirven para tener una conciencia crítica del mundo en que vivimos. Informar es dar forma, así es que hablar de un periodismo neutral es tan absurdo como hablar de una educación neutral.

Cada vez hay más redactores y menos periodistas. Lo que por desgracia se impone es la figura del profesional todo-terreno, sometido

a unas condiciones laborales que no están a la altura de nuestra responsabilidad social y mucho menos al supuesto prestigio de algunas de las empresas que los contratan.

### ¿Está suficientemente valorada este tipo de información en la televisión?


Igual que solemos despacharnos con todo tipo de críticas a la televisión pública, también hay que ser honesto cuando las cosas se hacen razonablemente bien. Y aquí hablo de mi experiencia personal en Canal Sur Televisión y Canal 2 Andalucía, donde en 1997 ya existía una sección específica de medio ambiente, segregada de sociedad y cultura, en los servicios informativos diarios, y en donde “Espacio Protegido”, el informativo semanal de medio ambiente de cuya dirección me ocupo, está a punto de cumplir 320 ediciones, casi siete años en antena, en los que hemos emitido más de 1.500 reportajes de producción propia. En algunas televisiones, y creeme si te digo que no necesito pelotearle a mis jefas y jefes, sí que se valora la información ambiental. 



Foto: Antonio Sabater